

**cR**

Centro  
de Referência  
Paulo Freire

**Este documento faz parte do acervo  
do Centro de Referência Paulo Freire**

**[acervo.paulofreire.org](http://acervo.paulofreire.org)**



InstitutoPauloFreire

# Falta que empecemos a caminar...

Por Carlos Amboya\*



Aquí en Chimborazo Paulo Freire ha llegado a las comunidades indígenas a través de Monseñor Proaño.

Antes no se conocía, yo mismo no conozco al compañero Paulo Freire, pero monseñor Proaño puso en práctica la educación liberadora. Creo que es él quien inicia con este nuevo método de educación de Freire. Entonces es interesante este tipo de educación que se ha trazado un camino nuevo.

Yo veo que aquí en Chimborazo, por ejemplo, a través de la educación, que los indígenas hemos avanzado bastante. La educación liberadora es una educación concientizadora, que no se da ni ha sido por medio de planteles educativos, sino en medio de una organización, en la misma comunidad, en las reuniones, de muchas formas. De manera que hasta el momento en un largo proceso en Chimborazo, los indígenas empezamos a mirar otros caminos, otras perspectivas, nuevas experiencias que surgen.

Cuando monseñor Proaño empezó esa educación liberadora, contaba como había sido antes, la realidad de nuestros mayores, de nuestros padres, por eso empezó con la alfabetización radiofónica, antes de eso no había nada para los indígenas ni escuelas, nada, y había entre los indígenas una cantidad de analfabetismo muy grande. Pues así monseñor Proaño empezó con las escuelas radiofónicas alfabetizando en las comunidades, pero una alfabetización no solamente para aprender las letras, a leer y a escribir, sino para aprender también la realidad, la vida,

la cultura, el trabajo, todas las situaciones, todos los aspectos, de una palabra generadora.

Por ejemplo, me acuerdo de la casa. Toda una reflexión, un análisis sobre la casa en el campo y toda una cantidad de cosas que están alrededor de la construcción de una casa: como está estructurada, como se trabajó, su arte, su técnica, su capacidad, qué beneficios trae.

Yo también participaba por medio de la radio, solito aprendía, era muy interesante. Por eso, la gente cuando toma conciencia de su realidad, de su vida, de su comunidad, empieza a organizarse, a caminar.

Como dice una compañera indígena, que es de Imbabura, "los ojos ya empiezan a ver, las manos ya se empiezan a mover, los oídos ya empiezan a escuchar, solamente falta que las patas empiecen a caminar". Esto quiere decir que la educación vale.

Por otro lado veo que en la educación en colegios, universidades, escuelas, hay un receptor un monitor, y veo que en eso no hay un diálogo, no hay un intercambio, no hay libertad de expresión de lo que se está entendiendo de parte de los niños. Allí hay que estar recibiendo todo lo que dice el profesor, todo lo que dice el maestro, tanto para niños como para adultos. El profesor allí está imponiendo toda la mentalidad ajena, todo lo que él piensa para que el que está recibiendo eso sea como él.

Esa educación es también una educación competitiva, individual, para que el que tiene mejor puntaje en las notas sea superior a los que no tienen mejor puntaje.

Ahí no hay el método ver, juzgar, actuar que nos enseñó monseñor Proaño. El nos decía, primero hay que ver lo que se está viviendo y luego también actuar, actuar tras una reflexión porque si se queda en reflexión pero no se actúa, tampoco vale. Viendo, juzgando y actuando. Otros dicen también acción-reflexión. Creo que cada vez va progresando, va avanzando la concientización, eso creo.

\* Ex-secretario adjunto del Departamento de Pastoral Indígena durante el obispado de Leonidas Proaño. Miembro del Seminario Indígena de Santa Cruz, en Chimborazo. Entrevista a Pablo Ortiz.